

En los tiempos en que las sociedades anónimas eran despreciadas por los «progres», un grupo de universitarios valencianos constituyó Studio, SA. De ese balón de oxígeno cultural en medio de la opresión franquista surgiría luego el Teatre València Cinema.

VALENCIA CINEMA: La transición

ENTREVISTA CON VICENTE VERGARA

A finales de 1968, poco después del mayo francés, con la revolución cultural de Mao en el horizonte y vivo el recuerdo del Che, cuando las sociedades anónimas eran despreciadas por los *progres*, por considerarlas exponente del capitalismo, un grupo de universitarios que acababa de conseguir sus títulos, miembros de la burguesía valenciana, constituyeron Studio, SA, para realizar actividades culturales y abrirlas a la ciudad.

Saben que la cultura no es rentable, pero encuentran la forma de esquivar los trámites burocrático-administrativos que ahogaban cualquier iniciativa intelectual, siempre

sospechosas para el régimen franquista.

Quieren darle un carácter serio a la actividad y que la empresa tenga sentido profesional.

Vicente Vergara, gerente del Teatre València Cinema, recuerda la

empresa que marcó la transición en los ambientes culturales, especialmente en el

teatro. Para comprender el fenómeno Teatre València Cinema, hay que conocer Studio, SA.

—La sociedad comienza a funcionar en la calle Taquígrafo Martí, número 4, donde monta un pequeño complejo cultural con librería,



Merche Banyuls y Joan Monleón, en «Valencia, Estambul...».



Vicente Vergara, con Albert Boadella cuando se representó «Teledium». Abajo, «Los malcasados de Valencia».

